



A LAS 11: ALESSANDRI; A LAS 11.30: TOMIC
La misma euforia partidista para ambos candidatos en Mapocho



Hernán Cortizo

El triunfo de Allende (I)

Tensa jornada electoral

ANTES de los trascendentales comicios del 4 de septiembre, los candidatos, sus comandos y sus partidarios más cercanos estuvieron absolutamente seguros de sus respectivos triunfos. Disponían de una fe ciega, de carbonarios. Criticaron a quienes, desde trincheras independientes, estimaron que el resultado sería estrecho. Con ojo mágico. Por eso la sorpresa fue indescriptible al aproximarse la medianoche de ese día tan emocionante y ejemplarmente tranquilo y hasta hermoso en su brillante sol para todo el territorio nacional. No ocurrieron sino lecciones de civismo para el mundo, representado por una delegación impresionada de corresponsales extranjeros. La ciudadanía sufragó y, acto seguido, se recogió en sus hogares atenta a las radios y TV. Las Fuerzas Armadas y Carabineros hicieron honor a sus pergaminos fieles a la soberanía popular.

Pero el resultado despertó a los optimistas: Allende: 1.075.616 (36,3 por ciento); Alessandri: 1.036.278 (34,9%); Tomic: 824.845 (27,8%).

Había obtenido una estrechísima primera mayoría relativa el abanderado de la Unidad Popular con una ventaja porcentual del 1,4% sobre Jorge Alessandri, apoyado por los partidos Nacional y Democracia Radical y una variedad de movimientos

cuyo nexos común es ser "alessandristas".

Allende y Alessandri fueron los "acorazados" de este singular combate naval. La asombrosa tenacidad y faena sin pausa de Tomic y de su PDC no fueron suficientes. Quedó relegado a un tercer lugar con una votación, sin embargo, superior a la que le asignaban sus adversarios. Su marca, 27,8%, es levemente inferior a la colocada por toda la DC en las elecciones parlamentarias de 1965 (31,05%), en plena euforia del triunfo de Frei en 1964, cuando, con el apoyo de los partidos derechistas y de todos los temerosos del marxismo, se elevó al 56,09% con mayoría absoluta sobre Allende, quien, no obstante, alcanzó un puntaje superior al del viernes pasado. Ahora: 36,3%. En 1964: 38,9%.

Estas cifras demuestran que es falso sostener que Tomic le quitó únicamente votos a Alessandri. Se los restó a Alessandri y también a Allende.

Y Alessandri mejoró su record de 1958 cuando fue elegido mandatario con la primera mayoría relativa sobre Allende, Frei, Bossay y Zamorano. En aquella ocasión JAR alcanzó el 31,56 por ciento de la votación, contra el 28,85% de Allende y el 20,7% de Frei. El viernes, Alessandri se elevó al 34,98%.

La campaña fue larga y ponzoñosa.

mente enconada. La abultada abstención (16,38%), con cercanos 600 mil ciudadanos inscritos que no acudieron a las urnas, demuestra lo que tantas veces señaló ERCILLA y otras revistas como *Panorama Económico* y *Mensaje* (las tres citadas como testimonio por la Comisión Investigadora de la Cámara que presidió Bernardo Leighton) en el sentido de que una sostenida publicidad dirigida a descalificar a los contendores en lo personal y a subrayar la parte negativa de sus programas cumplió su objetivo cbaro. 593.765 hombres y mujeres llegaron a la triste conclusión que los tres candidatos no eran los adecuados para la hora presente. No votaron, pues, por ninguno de ellos y un porcentaje imponderable lo hizo "por el mal menor". No sufragó a favor de ninguno de los tres. Lo hizo en contra de dos de ellos.

Las horas siguientes

Esta es una lección que no deben olvidar los legisladores en el futuro. Las iniciativas surgidas de la llamada "Comisión Investigadora del Terror" deben convertirse en leyes para que las campañas otorguen relevancia a los capítulos creativos y positivos de los programas. Para que sean sancionados los demoleedores. Para que la propaganda, en su contabilidad y en su contenido ideológico, esté entregada a los partidos políticos o a los candidatos independientes ya inscritos. También para que se ponga límite a los excesos y se cumpla estrictamente con la ley respecto a los plazos perentorios que determina. Esta vez la campaña partió en diciembre cuando Alessandri fue el primero en

inscribirse en la Dirección del Registro Electoral.

Pero conocidos los resultados en la madrugada del 5 de septiembre, se produjo el necesario alivio del reposo de los guerreros. El Gobierno de Frei había cumplido y ninguna tacha se formuló a su estricta y mantenida imparcialidad. El Ministerio del Interior entregó los escrutinios con mayor velocidad que los más rápidos instrumentos de computación de las radios y canales de TV. No le tembló la voz a Juan Achurra cuando leyó los resultados que afectaban a su correligionario Tomic. El Jefe de plaza, general Camilo Valenzuela, notificó a los comandos de Allende y Alessandri de que "no podrían realizar manifestaciones callejeras, porque el total de los escrutinios no era conocido". Pero cuando el Ministerio del Interior le informó del balance final, también cumplió como soldado chileno: autorizó el "mitin de la victoria" de la UP, que se realizó con la natural euforia y también con absoluta disciplina. Las tranquilizadoras palabras de Allende contribuyeron a este primer clima de pacificación de los combatientes.

De todos modos parecía que el proceso electoral estaba recién comenzando. Ninguno había obtenido la mayoría absoluta. Ese ceñido 1,4% de ventaja de Allende sobre Alessandri podría variar en los colegios escrutadores y en el Tribunal Calificador de Elecciones. Bastaría que 20.000 votos (en casi 3 millones) se pasaran de las cajas de Allende a las de Alessandri para que éste llegara con la primera mayoría relativa al Congreso Pleno del 24 de octubre.

Entonces surgió el gesto de Tomic que cambió en un segundo el pano-

A LAS 12.20: FREI
También en Mapocho



rama en suspenso. Primero le envió una carta de felicitación al líder de la UP y al mediodía del sábado acudió personalmente a su casa en la ahora resguardada calle Guardia Vieja. Se cruzó entre ambos y frente a centenares de periodistas, camarógrafos y reporteros gráficos el siguiente diálogo:

ALLENDE: —Tu gesto moral consolida nuestra amistad de 30 años.

TOMIC: —Mientras más duras son las batallas, más grandes son los éxitos.

Pero en la DC no hubo y no hay sólo palabras de buena crianza. Al saludo de Tomic siguieron los de la directiva de la Juventud DC presidida por el diputado Pedro Felipe Ramírez; del rector de la UC, Fernando

Tribunal Calificador de Elecciones (debe reunirse desde el 4 al 23 de octubre) y hasta el Congreso Pleno del día siguiente. El alessandrista hizo un llamado a cerrar filas contra el marxismo para que sobreviviera la democracia. Anunció reclamos contra el PC, que habría repartido volantes, el mismo día de la elección, anunciando el falso retiro de Alessandri.

Esta declaración del alessandrista coincidió con una campaña de alarmantes rumores que despertaron el pánico en algunos sectores de la población. Los pasajes para viajar al extranjero se agotaron. Se esparció que vendrían corridas de los bancos y de los depósitos en las asociaciones de ahorro y préstamo. La Bolsa de Comercio cerraría sus operaciones pa-



A LAS 11.30: TENCHA DE ALLENDE EN LICEO N.º 7
Su esposo, justificación de inasistencia a Punta Arenas en la 14.ª Comisaría

Castillo Velasco, también demócrata-cristiano. De los senadores Renán Fuentesalba y Juan Hamilton; de los diputados Bernardo Leighton, Luis Maira y Fernando Sanhueza. De los Ministros Gabriel Valdés, Hugo Trivelin y doctor Ramón Valdivieso. De los dirigentes allendistas y tomicistas de la FECH.

"El proceso no ha terminado"

Cuando vencedores y vencidos se aprontaban para un largo fin de semana de *relax*, el balde de agua fría llegó con una declaración de los movimientos alessandristas —según Enrique Ortúzar, sin el conocimiento de su abanderado—, para los cuales el "proceso electoral no ha terminado". Se hizo un llamado a seguir batallan-

ra evitar la caída de los valores. Los más tenaces anunciaron una resistencia activa y, como en plena campaña, aparecieron automovilistas por las calles céntricas y el barrio alto tocando sus bocinas y con carretes favorables para el N.º 2.

En estricto derecho, es verdad que el proceso electoral no ha terminado. Están reunidos los colegios escrutadores departamentales y hasta el 14 del presente mes hay plazo para solicitar rectificaciones de escrutinios o hacer reclamaciones de nulidad ante los jueces de Letras respectivos. Todos esos alegatos los deberá pesar y emitir el Tribunal Calificador desde el 4 al 23 de octubre y sólo el 24 de octubre el Congreso Pleno entregará su fallo inapelable. De acuerdo con los at-

A.104.7